Los hijos de Saturno

de Fernando Martín Iniesta

Virtudes Serrano
Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia

Los hijos de Saturno
de
Fernando Martín Iniesta

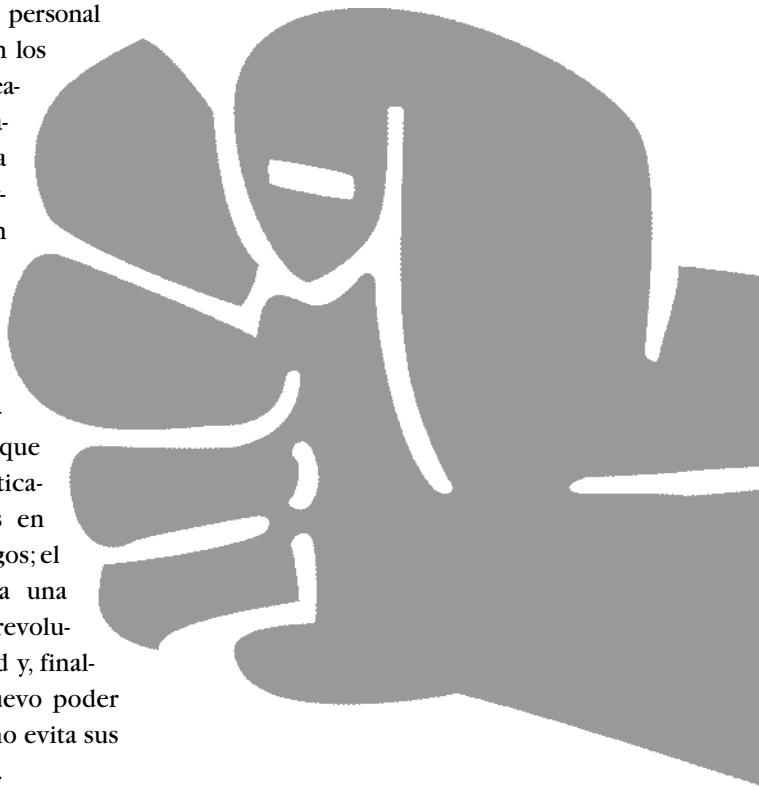
Edita:
Asociación de Autores de Teatro–Comunidad de Madrid
Ilustraciones de:
Pedro Borja

Madrid, 1998

La trayectoria dramática de Fernando Martín Iniesta comenzó en la década de los cincuenta (*La señal en el faro* y *Yatto*) y se manifestó con personales características dentro del realismo dominante en los años siguientes, en los que sus obras reciben numerosos premios; pero el autor decidió interrumpir su escritura dramática durante veinte años, tras lo que volvió a ella con su impresionante *Trilogía de los años inciertos*, profunda reflexión sobre España y los españoles herederos de la guerra y víctimas de sus secuelas.

El teatro de Fernando Martín Iniesta mantiene, a través de los años, su personal impronta de testigo de su tiempo. En los noventa, se acrecienta su actividad creadora y da a conocer su teatro canalla, enfrentándose críticamente y con valentía con la realidad de hoy: la corrupción, la marginación, las drogas, el paro, la xenofobia y, en *Los hijos de Saturno*, con el terrorismo.

Como indica en su introducción al texto Mariano de Paco, es ésta "una tragedia del poder, de su dominio sobre los seres individuales o las colectividades que lo padecen. Pero su singularidad radica en que Martín Iniesta nos irá mostrando dramáticamente la conversión de los dominados en dominadores, de las víctimas en verdugos; el paso del bandolerismo libertario a una reacción idealizada, al movimiento revolucionario por la justicia y la libertad y, finalmente, a la creación de un nuevo poder que convive con el anterior y no evita sus males sino que los reproduce".

Los hijos de Saturno es un todo de organización fragmentada en quince escenas, de carácter histórico, que remite a la época de Fernando VII, pero que deja ver una clara conexión con la realidad actual y advierte al lector–espectador de la necesidad de evitar en el presente la repetición de las lacras del pasado.

Fernando Martín Iniesta escribe de modo incesante aunque sus obras no lleguen, como sería deseable, a los escenarios. En una *Carta* publicada en este mismo volumen, su colega y amigo José María Rodríguez Méndez le advierte que, por desgracia, nuestra escena se encuentra así, y quizá así continuará. Pero también le reconoce la fuerza que posee su impresionante y último teatro que, sin duda y por merecimientos, va a quedar. Por ello, agradecemos la publicación de textos teatrales que mantengan y proyecten la realidad de un autor que ha de continuar su animosa carrera.■